

R is for **Reading** **(la lectura)**

Lectura compartida de libros con bebés, niños pequeños y niños en edad preescolar

Se ha descubierto que la lectura compartida de libros entre un cuidador y un niño tiene amplios beneficios para el desarrollo. Las interacciones que ocurren durante la lectura compartida de libros apoyan el desarrollo del cerebro, las conexiones socio-emocionales y las habilidades lingüísticas y de alfabetización. Dado que los beneficios de la lectura compartida de libros varían según las diferentes edades y etapas de desarrollo, es importante qué y cómo leen los cuidadores a los bebés, niños pequeños y niños en edad preescolar. Las investigaciones muestran muchos beneficios para las habilidades lingüísticas y de alfabetización de los niños cuando los cuidadores les leen constantemente durante la primera infancia.

Estrategias para la lectura compartida de libros

Aquí hay cuatro estrategias efectivas para la lectura compartida de libros.

Estrategia 1:

Encuentre libros interesantes y apropiados para su edad.

Encontrar los libros adecuados en el momento indicado fomenta experiencias positivas para bebés y niños pequeños. Elija libros que sean relevantes para la vida del niño y satisfagan sus intereses y habilidades.

Estrategia 2:

Incorpore la lectura compartida de libros en las rutinas diarias.

Dedicar tiempo todos los días a la lectura compartida de libros puede aumentar el aprendizaje temprano y el desarrollo del lenguaje, incluso para bebés de hasta 6 meses de edad. Para bebés más grandes, niños pequeños y niños en edad preescolar, los cuidadores pueden responder positivamente a los intereses de los niños en los libros y la lectura de libros al:

- Participar en la lectura compartida de libros varias veces al día.
- Seguir el ejemplo del niño sobre cuánto tiempo leer, qué libros leer y cómo se leen.
- Centrarse en hacer que la lectura de libros sea una experiencia placentera que conduzca a interacciones positivas entre el niño y quienes comparten la experiencia de lectura.

Estrategia 3:

Utilizar estrategias que apoyen el aprendizaje de idiomas.

Cómo le lee a un niño es tan importante como lo que lee. Utilizar estrategias que fomenten el desarrollo del lenguaje.

Las investigaciones muestran que **nombrar personajes o animales** en los libros ayuda a atraer la atención de los bebés. Si los libros no tienen nombres de personajes, inventarlos también puede ayudar a llamar la atención de los bebés. Por ejemplo, podría nombrar una imagen de un pato “Sr. Patea.

Siga el foco de atención del niño durante la lectura compartida de libros para permitir oportunidades de aprendizaje integradas. Por ejemplo, si un niño pequeño está mirando un libro, ve un camión rojo y dice “camión”, mientras señala el camión, puede decir: “Sí, es un camión rojo”. Esta es una oportunidad para aprender el nombre de un color durante la lectura compartida de un libro.

Use **“tiempo de espera”**. Cuando usted o el niño pasen las páginas del libro, espere unos segundos para ver qué hace o dice el niño. Afirme lo que el niño hace o dice y construya sobre ello. Por ejemplo, si un bebé mayor señala la imagen de un pato en una página, puede aumentar su interés diciendo: “Sí, eso es un pato. Ese es el Sr. Patea.

Para niños pequeños mayores y niños en edad preescolar, **establezca conexiones entre lo que el niño está leyendo y sus experiencias**. Por ejemplo, si un niño dice que un personaje del libro se siente triste, podría decir: “Sí, está triste. ¿Recuerdas cuando perdiste tu juguete? ¿Te sentiste triste? Estos tipos de interacciones de ida y vuelta son vitales para construir conexiones socio-emocionales y habilidades tempranas de comunicación y lenguaje.

Estrategia 4:

Desarrollar habilidades de alfabetización temprana.

Además de desarrollar habilidades lingüísticas, la lectura compartida de libros también puede desarrollar habilidades de alfabetización temprana. Incentivar a los niños pequeños a explorar libros sosteniéndolos o volteando las páginas desordenadas (según qué páginas atraigan su atención) les ayuda a aprender conceptos impresos.

Los cuidadores pueden pedirles a los niños pequeños mayores y en edad preescolar que los ayuden a identificar cuándo las palabras riman o suenan igual, nombrar letras e identificar qué sonido hace una letra. Por ejemplo, un cuidador podría decir: “Los pollitos dicen pío, pío, pío. Cuando tienen hambre, cuando tienen frío. ¡Escucha! pío-frío. ¡Esas palabras riman! ¿Qué suena como pío y frío? Estas habilidades tempranas de alfabetización son una base importante para el éxito posterior en la alfabetización.

Qué estamos haciendo

El Centro Anita Zucker y nuestros colaboradores trabajan para apoyar a las familias y los profesionales para promover el desarrollo del lenguaje y la alfabetización en bebés y niños pequeños.